

PRESENTACIÓN

Desde hace unos años se está hablando con insistencia en el mundo de la catequesis del tema del catecumenado. Ya hace cincuenta años el Concilio Vaticano II habló de «restaurar el catecumenado de adultos, distribuido en varias etapas» (SC 64) e incluso se invitaba a los obispos a que lo restauraran en sus diócesis. En el año 1977, se celebró el famoso sínodo sobre la catequesis y al final los padres sinodales enviaron un mensaje al pueblo de Dios donde decían que «el modelo de toda catequesis es el catecumenado, una formación propia para el adulto convertido a la fe y que le conduce a la profesión de la fe bautismal, a lo largo de la vigilia pascual».

Esta importancia del catecumenado no se ha visto reflejada en los últimos años y sigue siendo en nuestros entornos la catequesis unida a los sacramentos la más solicitada, empleada y donde los agentes de pastoral y los catequistas dedican la mayor parte de los esfuerzos. No es de extrañar que a muchas personas de nuestros ámbitos no les suene para nada esta expresión del catecumenado.

En nuestra realidad española, de todas maneras, aunque incipiente comienzan a hacerse esfuerzos en torno al tema. No vivimos ya la sociedad de cristiandad sino que ya vivimos, como se ha dicho tantas veces, en una sociedad secularizada, pluricultural y multirreligiosa en la cual muchos adultos piden la recepción de sacramentos de iniciación por motivos religiosos o por otros motivos. En los últimos años tenemos la conciencia de que debemos dar respuesta adecuada a estas personas que se acercan a nuestras parroquias.

La revista «Sinite» ha decidido dedicar este número que tienes en tus manos a este interesante tema. Muchas son las iniciativas que en estos últimos años se están realizando, entre ellas destaco las reuniones anuales de los delegados de aquellas diócesis españolas que tienen instaurado el servicio de catecumenado, los encuentros europeos del catecumenado o últimamente el magnífico encuentro

organizado por el Instituto Superior de Pastoral Catequética de París en el mes de julio de 2010 sobre el catecumenado y que tendrá su continuación en Santiago de Chile en el 2014.

La aportación de nuestra revista es sencilla. Como vemos se trata de hablar del catecumenado desde la teoría y la praxis. En este sentido hemos decidido centrarnos en cuatro realidades concretas. En primer lugar en España. En el coloquio Internacional de París, antes mencionado, José María Pérez Navarro fue elegido por parte de los organizadores del evento junto a dos representantes de Estados Unidos y Francia a dar su opinión o síntesis sobre lo allí vivido. Se publica el contenido de la intervención que se sintetiza en tres ideas principales: la necesidad de recuperar el catecumenado, que se vea y se reconozca tanto dentro como fuera de la Iglesia y termina haciéndose la pregunta sobre si el catecumenado sigue siendo el modelo inspirador de toda catequesis.

Como realidad práctica española hemos pedido la aportación de nuestro buen amigo Paco Molina, sacerdote diocesano de Córdoba y que nos presenta con todo lujo de detalles e interés el Itinerario de Catequesis de Adultos que, iniciado en octubre de 1977, ha dado pie al Movimiento «Con Vosotros Está» y posteriormente a la Asociación Pública de Fieles del mismo nombre. Lo que comenzó hace 35 años como una formación de adultos adaptando el catecismo «Con vosotros está» se convirtió en un movimiento de grupos catecumenales que pretende la reiniciación de los bautizados y su compromiso en comunidades eclesiales.

Salimos de nuestras fronteras y vamos a nuestro país vecino, Francia. Desde aquel famoso libro del año 1943, Francia ¿país de misión?, la Iglesia francesa ha sido pionera en el movimiento catecumenal. No resulta algo extraño y todas las diócesis francesas tienen este servicio. Para tomar el pulso a la situación hemos incluido en nuestras páginas el informe que el Servicio Nacional de la Catequesis y el Catecumenado de la Conferencia de obispos de Francia

presentó en el año 2010 con el significativo título de: «Después de diez años un mayor número de adultos piden el bautismo». Cada año unos 3000 adultos piden los sacramentos de iniciación y 5000 piden el sacramento de la confirmación. En el artículo se analiza el perfil de los solicitantes, se explica cuál es el proceso seguido, la importante figura de los acompañantes y un tema verdaderamente interesante de cómo estas peticiones de bautismo han producido una verdadera renovación de las comunidades y parroquias.

Como experiencia práctica impactó en el Coloquio Internacional de Catecumenado de París la experiencia de una parroquia cercana a la capital francesa donde este servicio de catecumenado se considera como algo normal y admitido en los planes de la pastoral parroquial. Desde hace cuatro años, la parroquia Sainte Thérèse organiza grupos destinados a acoger y acompañar a adultos bautizados, que se alejaron de la Iglesia y/o de la fe durante un tiempo más o menos largo debido a múltiples razones y que desean redescubrir la fe. A estas personas, se les llama «recommençants» (los que vuelven a empezar). Es una presentación breve con las claves de este proyecto.

Cruzamos el mar hasta nuestras tierras hermanas de América Latina y nuestro asiduo colaborador, el chileno Enrique García Ahumada nos ofrece un documentado informe sobre la situación del catecumenado en América Latina. Es un mosaico de abundantes experiencias de valor desigual. Se nos apunta en el texto que la Conferencia General de Aparecida ha pedido una conversión pastoral. Tanto las formas de catecumenado existentes en nuestra región como los demás sistemas de catequesis de adultos, necesitan vitalizarse con las características del catecumenado primitivo.

Según los informes de sociología de la religión, Uruguay es el país de América latina con un porcentaje mayor de no creyentes en su territorio. Podríamos haber presentado variadas experiencias en diversos países pero hemos optado por la sencillez de la llamada

«catequesis del Discípulo para Adultos» de Montevideo, capital de Uruguay. Es un itinerario de inspiración catecumenal, que se conforma bajo la modalidad de pequeñas comunidades de unos 12 integrantes, comunidades heterogéneas en que conviven catecúmenos, alejados de la Iglesia que regresan, y fieles de la comunidad que desean profundizar su fe. Tiene una duración de dos años y medio. Ha sido elaborada al interior de la misma experiencia, mejorándola y modificándola mientras ésta se desarrollaba. Aun hoy es objeto de constante dinamismo. Actualmente se ha constituido en la formación básica de los catequistas de la archidiócesis. Itinerario por etapas, inspirado en el RICA

Por último y dentro de este panorama internacional también presentamos una propuesta «exótica» o al menos alejada de nuestra realidad, la formación de catecúmenos en Camboya escrita por François Ponchaud, misionero católico francés y con grandiosa experiencia en este país y su entorno. El autor dice que, como Jesús y Buda ya lo hicieron, la catequesis comienza desde la misma vida de la gente. Si no se tiene en cuenta la cultura local no tenemos nada que hacer con el pueblo. La Iglesia no ha venido a destruir otras religiones sino a «completar su sentido». La Buena Noticia trae felicidad y llena el deseo de felicidad de la gente.

En la sección de estudios contamos con tres aportaciones. Normalmente la revista «Sinite» ha sido el altavoz y el propagador de la Asociación española de catequetas (AECA) y en sus páginas han aparecido con regularidad las actas de sus jornadas del mes de diciembre. Este año en las jornadas de 2011 se tuvo como ponencia estelar las palabras del presidente del equipo europeo de catequesis (EEC) Enzo Biemmi que disertó sobre «La formación de catequistas en el contexto de la nueva evangelización». Fue una comunicación verdaderamente excelente que impactó a los asistentes y suscitó un verdadero debate de interés entre los expertos que se encontraban allí. Tomando como símil de la evangelización la imagen agrícola del cultivo, la catequesis es la siembra, teniendo

en cuenta que hoy la fe no se puede dar por sentada en los individuos como en otras épocas. Hoy se abona la tierra, se riega, se ara...pero no se siembra por eso no obtenemos frutos. Se impone, por tanto, el modelo de la iniciación cristiana en clave catecumenal formando para la vida cristiana y no fundamentalmente para los sacramentos como se ha venido haciendo hasta ahora. En resumen evangelizar con el fin de proponer la fe y catequizar para cuidar la fe.

El profesor de teología y catequesis del Instituto San Pío X, Juan Pablo García nos ofrece una reflexión sobre el punto de partida de la teología que no debe partir desde elucubraciones o pensamientos hechos desde el despacho sino que se debe hacer teología desde el aquí y ahora de lo que está pasando en nuestro mundo. Con otras palabras, asumir con responsabilidad la llamada del Concilio Vaticano II a saber leer los signos de los tiempos.

Recogemos también la breve intervención de Salvatore Currò, presidente de AICA, Asociación italiana de catequetas, en los actos conmemorativos de los 25 años de la revista «Sussidi. En su aportación destacó especialmente tres aspectos en referencia a cómo debe ser el discurso religioso en la escuela católica de hoy. En primer lugar afirmó la centralidad de la persona del alumno/a en la educación, denunciando que a veces en la escuela católica estamos muy lejanos de las realidades y nos centramos más en nuestros programas. En segundo lugar afirma las posibilidades que tiene la escuela católica para que convierta la propuesta cristiana en una propuesta cultural y educativamente creíble y, por último, nos habló de la importancia y necesidad de que en la escuela católica se propongan rincones y espacios para la educación en la interioridad.

Tres crónicas de acontecimientos vividos en estos últimos meses aparecen en la sección, las ya mencionadas jornadas de AECA de la que se presenta una apretada síntesis de lo ocurrido celebradas

del 5 al 7 de diciembre en Madrid y el VIII congreso trinitario celebrado en Granada del 18 al 20 de noviembre donde se afrontó el tema de la situación de las cárceles en España. Con el lema «Las prisiones: ¿oportunidad o fracaso?», la Comisión preparatoria del Congreso quiso llevar por primera vez al ámbito académico la problemática de las cárceles, con el fin de abrir nuevas perspectivas en la manera de trabajar de la Orden Trinitaria en la Pastoral Penitenciaria. Por último, las interesantísimas jornadas celebradas en Gazzada (Italia) donde unos 100 expertos de catequesis de todo el mundo dialogaron sobre el tema de «La catequesis y los desafíos de la evangelización hoy».

Desde el pasado número y antes de la sección tradicional de las reseñas de libros se encuentra el apartado del testimonio. Empezamos, en el número anterior, por el catequeta australiano, Gerard Rummery y continuamos con Jeffrey Gros, catequeta norteamericano que cuenta su autobiografía como religioso, catequeta y catequista y muy involucrado en el mundo del ecumenismo.